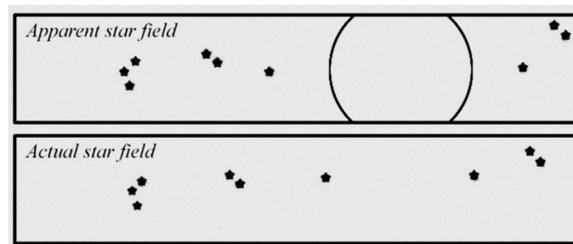


25 enero – 23 abril 2012

Su poder no era completamente visible, pero se ejercía con vehemencia. La presencia constante en la película de unas cadenas puede suscitar el oscuro recuerdo de la esclavitud. Su nuevo uso como herramienta para desplazar el monumento da lugar a nuevas formas de relación en las que la posición de cada sujeto es trascendente: una red compleja permite que el traslado tenga lugar, y en la intervención de cada uno de los participantes surgen diversos modos de reapropiación del espacio y de la historia, desde la pura presencia al trabajo físico, la indiferencia, el humor, el esfuerzo y el dolor. Esos participantes son la generación de la independencia de un país que se mantuvo como colonia portuguesa hasta la tardía fecha de 1975: el centro de gravedad político de sus abuelos se encontraba a miles de kilómetros de distancia. Las fotografías han restaurado lo que no existe y la película

ha reubicado lo que no estaba en su posición, en su sitio. La realidad no ha sido alterada por ninguno de los actos, pero su futilidad es comunicativa: Príncipe se mantiene como un rincón remoto monumentalizado por un accidente astronómico, continúa “no existiendo”.



Paloma Polo.  
Posición aparente.  
Diagrama científico  
manipulado  
digitalmente, 2011

Edward Said declaró que, en la lógica del imperialismo, el conocimiento es poder, y la acumulación de conocimiento supone una automática acumulación de poder. Las cartografías del mundo que dibujaron los imperios coloniales quedan asociadas a un control simbólico (el gesto de dibujar un mapa) y real (pues conoce y controla el movimiento, desde las personas hasta los astros). Ante el crisol de sugerencias de *Posición aparente* resurge la imagen de una posición única que inspirara la fiebre colonial: la de un imperio en el que “nunca se pone el sol”.

El programa *Fisuras* revela espacios intersticiales del Museo y permite a los visitantes descubrir las posibilidades narrativas de zonas intermedias, de espacios de conflicto, de zonas de carácter híbrido (descansillos, huecos de escalera, subterráneos, conexiones entre edificios). Con *Posición aparente*, esa “fisura” toca además otros niveles de discurso, no solo espacial, pues delata, al adentrarse en aspectos como la teoría general de la relatividad y los puntos de vista acerca de un hecho histórico indocumentado, la cesura entre la realidad y nuestra percepción de ella, la posibilidad de construirla y reconstruirla, de delatar su ausencia, de *posicionarnos*.

**Museo Nacional  
Centro de Arte Reina Sofía**

**Edificio Sabatini**

Santa Isabel, 52

**Edificio Nouvel**

Ronda de Atocha

(esquina plaza del

Emperador Carlos V)

28012 Madrid

Tel: (34) 91 774 10 00

Fax: (34) 91 774 10 56

**Horario Museo**

De lunes a sábado

de 10:00 a 21:00 h

Domingo de 10:00 a 14:30 h

Martes, cerrado

Las salas de exposiciones  
se desalojarán 15 minutos  
antes de la hora de cierre

**Paloma Polo**

Posición aparente

25 enero – 23 abril 2012

Espacio Uno (E1)

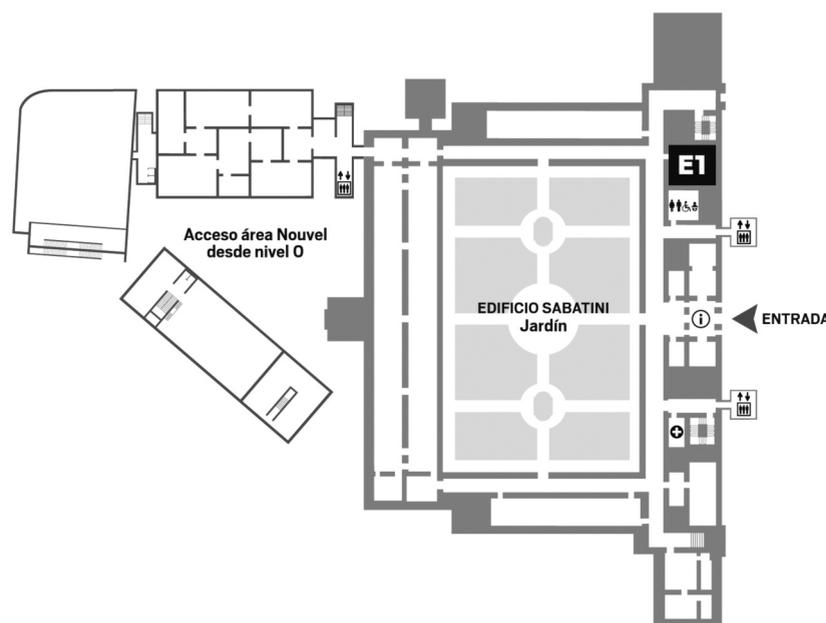
**Imágenes**

© Paloma Polo

[www.museoreinasofia.es](http://www.museoreinasofia.es)

Deposito legal: M-3470-2012

NIPO: 553-12-004-2



# Paloma Polo

## Posición aparente

El proyecto de Paloma Polo para el programa *Fisuras* del Museo Reina Sofía nace de una investigación acerca de las expediciones emprendidas durante la época colonial hacia diversos territorios del mundo con el fin de avistar y documentar fenómenos astronómicos. En una primera mirada, su trabajo aborda cuestiones relacionadas con la conexión entre el conocimiento científico y los proyectos imperialistas de las potencias europeas durante los siglos XIX y XX. Pero *Posición aparente* también suscita reflexiones menos inmediatas y relaciones entre hechos que parecen cruzarse en un momento y en un lugar, al modo de un eclipse.

El punto de partida es un acontecimiento verificable tanto a nivel histórico como geográfico: la expedición que Sir Arthur Eddington realizó en 1919 a la isla de Príncipe, colonia portuguesa del golfo de Guinea, con el fin de observar los efectos de un eclipse solar total. Dicho viaje no ha quedado marcado en la historia con la épica de otras expediciones del periodo colonial. Si bien existen precisos informes acerca de los cálculos y conclusiones de la expedición, no hay documentación fotográfica de la experiencia. Solo una estela pétrea, montada sobre un plinto encalado en el lugar aproximado del avistamiento del eclipse, recuerda que la gesta de Eddington significó la constatación de la teoría general de la relatividad de Albert Einstein.



## Paloma Polo

### Posición aparente



Paloma Polo.  
Acción a distancia.  
Película de 16 mm  
transferida a vídeo  
digital HD, 2012

Aquí entra en juego el carácter *aparente* al que hace referencia el título. El objetivo de la expedición de Eddington fue confirmar que la luz alteraba su recorrido lineal en contacto con un potente campo de gravedad (como el sol), un aspecto de la teoría general de la relatividad solo demostrable durante un eclipse solar. La posición de la luz de las estrellas se presume *aparente*, y solo un paréntesis en el devenir astronómico, un sol negro, eclipsado, permitiría fotografiar esa posición engañosa y calcular el grado de desviación de la luz, un hecho de extraordinaria relevancia científica. Sin embargo, y a pesar de lo que proclama la estela conmemorativa, no parece que la expedición de Eddington haya sido la piedra de toque en la constatación de la teoría de Einstein. Según se deduce de las investigaciones posteriores, sus resultados científicos fueron pobres. Y aunque la expedición de Eddington legitimó “oficialmente” la validez de la teoría general de la relatividad, dicha confirmación tendría lugar dos años después.

El proyecto de Paloma Polo se presenta en un triple formato: una película cinematográfica de 16 mm transferida a vídeo digital, fotografías sobre vidrio y un libro impreso, tres formatos tradicionalmente asociados al impulso documentalista, a la fiebre por archivar acontecimientos potencialmente históricos. Pero *Posición aparente* no intenta documentar ni informar. Parte más bien de una triple posición: la constatación de un hecho ya conocido, la consciencia de la ausencia de una precisa documentación histórica y la intervención *in situ* que no desvela una alteración de la realidad, sino una forma de encuadrar nuevas relaciones con el propio entorno y con la propia historia.

Las primeras imágenes remiten a un escenario mudo que podría haber tenido lugar en el momento de la expedición. Se trata de fotografías sobre vidrio que

25 enero – 23 abril 2012

dan cuenta del aspecto del entorno de la expedición durante el eclipse. Muchas variables se ponen en juego: la peculiar luz de un eclipse, el método para dejarla impresa a través de una cámara fotográfica y la naturaleza construida de estas imágenes. Se trata de reconstrucciones virtuales de un espacio que reintegran, desde el presente, con un prurito de exactitud, la apariencia del instrumental, del mobiliario y de elementos decorativos y arquitectónicos de la época bajo la penumbra momentánea del eclipse. Estas imágenes han sido recreadas con la mayor precisión posible tras una investigación contrastada con diversos expertos. Las escenas a las que estas fotografías remiten no están documentadas, y si se produjeron no tenemos constancia: de ellas tan solo quedan los restos arquitectónicos de la finca. Estas nuevas imágenes no vienen a sustituirlas, sino a asumir una posición de aparente veracidad, de verosimilitud. En este gesto, la intención de Polo, a diferencia de la de otros artistas que trabajan con el falso “documento encontrado”, no es jugar al trampantojo con la historia, ni desvelar la posibilidad de manipular las pruebas documentales que la configuran. Al contrario, sus fotografías son la imagen de una historia posible detenida en el tiempo, en contraste con el movimiento del vídeo que completa el núcleo de su propuesta.



Paloma Polo.  
Acción a distancia.  
Película de 16 mm  
transferida a vídeo  
digital HD, 2012

Imaginamos la ingente movilización de recursos en toda empresa científica de raíz imperialista. Su paralelo actual resulta tan evocador como elocuente en la película: ciudadanos locales, de acuerdo con su propio modelo organizativo y de división del trabajo, arrancan de la tierra y acarrear mediante cadenas y un sencillo camión un elemento arquitectónico. La proyección recoge el momento en el que, durante el verano de 2011, a sugerencia de la artista y con el apoyo del Gobierno regional de Príncipe, la estela que conmemora el trabajo de Eddington es trasladada al lugar exacto en el que, de acuerdo con nuevas investigaciones, *aparentemente* tuvo lugar la observación astronómica, tan solo a unos metros de distancia de la ubicación original, dentro de la misma finca de explotación agrícola. Si la intención de Paloma Polo es dibujar un paralelo histórico, éste resulta deliberadamente estéril y se configura como testimonio de una pérdida. La película no se limita a documentar y a fijar en el tiempo ese traslado. Plantea por encima de todo el estatus del público y su posición respecto a la experiencia a la que asiste: durante el visionado, el espectador no llega a tener

## Paloma Polo

### Posición aparente

una percepción clara del espacio (la cámara parece situarlo en una posición que se revela solo aparente en el siguiente plano, al tiempo que los *travelling* tienden a alejarlo del objeto o a fijarse en detalles), además, la introducción de sonido ajeno a la escena distancia al público de los hechos y las elipsis le impiden cuantificar el paso del tiempo. No sabe dónde ha ido a parar la estela, cuánto tiempo se ha empleado, si los trabajadores han seguido un movimiento circular, si la han trasladado unos metros o unos kilómetros. Tiempo y espacio le son sugeridos y escamoteados de manera alternativa. Debe construirlos desde su posición. Se ve obligado a relativizarlos.



Paloma Polo.  
La simultaneidad  
no es un concepto  
invariable.  
Fotografía  
de colodión húmedo  
sobre cristal, 2012

La posición emerge así como base del proyecto: la de los objetos implicados, la del sol y la luna, la del espectador y, en última instancia, de más compleja articulación, el *posicionamiento* ideológico que podría emerger del conjunto. La posición puede de este modo relativizar toda la información obtenida: es lo que proponía Einstein en su revolucionaria teoría del espacio y del tiempo, que la expedición a la isla de Príncipe trataba de confirmar. La nueva ubicación de la estela conmemorativa puede así alterar las variables desde las que se percibe, desde ahora, el lugar y su historia. El traslado resulta fútil (como controvertida resultó la expedición de 1919 desde el punto de vista científico), pues sus resultados serán de una naturaleza distinta a la de sus presupuestos. Eddington no llegó a convencer al *establishment* científico de que había confirmado la teoría general de la relatividad con su expedición, pero sumó su gesto a los esfuerzos de los últimos estertores coloniales. Por su parte, el proyecto de Paloma Polo no está basado en una hipótesis, no intenta restaurar un memorial o resignificar un lugar; su gesto de traslado tendrá unos resultados que se evaluarán según lo que los habitantes de la isla quieran hacer con él en adelante, como hecho presente o como recuerdo.

Este proyecto es el testimonio de una ausencia que suscita aspectos relacionados con el manejo de la información y con quien la emite. Están ausentes la documentación y quien la produjo. El documento (fotografías, dibujos) fue sustituido por el monumento (la estela), al diálogo se impuso el discurso. La ausencia que se desvela es la de los poderes coloniales que estaban en la base de expediciones como la de Eddington. Su posición y su presencia no eran siempre transparentes, pero marcaban un único punto de vista sobre el mundo.